
Presidencia: Finlandia**558ª SESIÓN PLENARIA DEL FORO**1. Fecha: Miércoles 1 de octubre de 2008

Apertura: 10.00 horas

Clausura: 13.25 horas

2. Presidente: Sr. M. Kangaste3. Temas examinados — Declaraciones — Decisiones/Documentos adoptados:

Punto 1 del orden del día: DECLARACIONES GENERALES

Respuesta a la declaración hecha por los Estados Unidos de América el 10 de septiembre de 2008: Federación de Rusia, Estados Unidos de América

Punto 2 del orden del día: DIÁLOGO SOBRE LA SEGURIDAD

- a) *Discusión de mesa redonda sobre cuestiones relacionadas con las armas pequeñas y armas ligeras: Presentación del Grupo de Investigaciones Informativas sobre Paz y Seguridad (GRIP), Un Mundo más Seguro, y la Encuesta sobre armas pequeñas:* Presidencia, Representante de la Encuesta sobre armas pequeñas (FSC.NGO/3/08), Representante de Un Mundo más Seguro (FSC.NGO/1/08), Representante del Grupo de Investigación Informativa sobre Paz y Seguridad (FSC.NGO/2/08 OSCE+) (FSC.NGO/4/08), Presidencia del Grupo informal de Amigos sobre Armas Pequeñas y Armas Ligeras (Alemania), Reino Unido, Belarús, Alemania
- b) *Presentación por la Federación de Rusia sobre suministro de armas a Georgia a la luz de los Documentos de la OSCE:* Federación de Rusia (Anexo 1), Presidencia, Georgia (Anexo 2), República Checa (Anexo 3), Bulgaria (Anexo 4), Ucrania (Anexo 5), Turquía, Estados Unidos de América (Anexo 6), Lituania

Punto 3 del orden del día: OTROS ASUNTOS

- a) *Reunión de un grupo de expertos operativos en relación con la Iniciativa para la Seguridad de Proliferación, París, 25 y 26 de septiembre de 2008*: Francia
- b) *Seminario sobre el Código de Conducta sobre Aspectos Político-Militares de la Seguridad, Astana, 22 a 24 de septiembre de 2008*: Representante del Centro para la Prevención de Conflictos
- c) *Introducción de dos proyectos de decisión para el Consejo Ministerial (MC.DD/6/08 y MC.DD/7/08)*: Presidencia
- d) *Cuestiones de organización*: Presidencia

4. Próxima sesión:

Miércoles 8 de octubre de 2008, a las 10.00 horas, en la Neuer Saal

558ª sesión plenaria

Diario FCS N° 564, punto 2 b) del orden del día

**DECLARACIÓN
DE LA DELEGACIÓN DE LA FEDERACIÓN DE RUSIA**

La Delegación de Rusia quisiera continuar hoy la discusión acerca de cómo fue posible la tragedia de agosto en Osetia del Sur.

En la última reunión, la Delegación de los Estados Unidos de América intentó presentar las cuestiones como si la aventura militar georgiana hubiera sido una respuesta espontánea, impulsiva y mal estudiada ante una exacerbación de la situación. Nos vemos obligados a defraudar a nuestros colegas de Estados Unidos: su versión de los hechos, que corresponde a los esfuerzos de propaganda desarrollados por Tiflis y, por todo lo visto, está destinada por lo menos parcialmente a justificar la agresión georgiana, no sobrevive a las críticas y contradice los hechos objetivos.

Como intentamos demostrar en nuestra declaración ante el Foro el día 17 de septiembre, los actuales dirigentes georgianos habían decidido, por lo menos desde el 2006, pronunciarse en favor de la resolución de conflictos internos por medio de la fuerza. Así se puede ver el hecho de que Georgia bloqueara la labor de los mecanismos de negociación, se negara bajo diversos pretextos a concertar acuerdos jurídicamente vinculantes con Abjasia y con Osetia del Sur acerca de la no utilización de la fuerza, y realizara constantemente actos de provocación en las zonas de conflicto. No fue ninguna casualidad que en el verano de 2006 el entonces Ministro de Defensa, Sr. Irakli Okrushvili, declarase públicamente que tenía la intención de celebrar el Año Nuevo en Tsjinvali y que si no lo conseguía, entonces ofrecería su dimisión. Más tarde, después de haberse pasado a los oponentes del régimen de Saakashvili, el Sr. Okruashvili admitió que en el año 2006 había estado trabajando con el Presidente en planes militares para la captura de Osetia del Sur y de Abjasia. En aquel momento algunos analistas pusieron en entredicho lo declarado, achacándolo a un deseo de ganar a un antiguo camarada militar. Sin embargo, lo cierto fue que en el calor de la disputa el Sr. Okruashvili dijo sin querer la verdad. Sus palabras han quedado totalmente corroboradas, en particular con el plan secreto trazado ya en 2006 para la captura de Tsjinvali por la Primera Brigada de Infantería Georgiana, que expusimos en esta misma habitación hace dos semanas. Por cierto que hace unos cuantos días, el Sr. Okruashvili confirmó de nuevo los planes de larga data de atacar a Osetia del Sur y acusó a Mikheil Saakashvili de no ser capaz siquiera de conducir la campaña militar tal y como la había concebido. Bastan los comentarios sobre el particular por el momento.

La policía militar de Tiflis constituye una de las piezas incontrovertibles y convincentes de evidencia que indica que la agresión contra Osetia del Sur no era espontánea sino la conclusión lógica de prolongados preparativos.

Con Saakashvili Georgia ha pasado a convertirse en el país más militarizado del planeta. Cabe decir sin exagerar que entre 2002 y 2008 el presupuesto del Ministerio de Defensa georgiano aumentó de 18 millones a 900 millones de dólares, o sea que se multiplicó por un factor de 50. Teniendo en cuenta los ingresos extrapresupuestarios (fondos de asistencia a la armada, contribuciones de la diáspora, etc.) que cuando se combinan son prácticamente equivalentes a lo gastado con cargo al presupuesto, los gastos reales de Tiflis para objetivos militares, según algunos cálculos, excedieron del 8,5% de su producto nacional bruto (PNB). En este punto cabe hacer una pregunta razonable: ¿Por qué un país relativamente pequeño en el que una parte considerable de la población vive por debajo de la línea de pobreza, puede gastar más de mil millones de dólares de los Estados Unidos en su presupuesto militar? ¿Quizá lo hace a fin de preparar su ingreso en la OTAN? No, porque ningún otro país que ha ingresado en la Alianza o desea hacerlo se ha embarcado en semejante militarización sin límites. ¿Quizá sea, pues, para su participación en operaciones de mantenimiento de la paz en el extranjero? Ahora bien, sus actividades de mantenimiento de la paz no son tan importantes que requieran casi una décima parte del producto nacional bruto georgiano para gastarlas con fines militares. Máxime cuando las actividades de mantenimiento de la paz no requieren la adquisición acelerada de armas ofensivas, en las cuales, según las cifras de las Naciones Unidas, hasta el 40% de presupuesto militar ha sido gastado. No puede haber más que una respuesta: el régimen de Saakashvili está efectuando penosos preparativos para resolver los problemas de sus relaciones con Abjasia y con Osetia del Sur por medios militares, confiando en que esas dos pequeñas repúblicas quizá no sean capaz de ofrecer resistencia alguna.

No ha sido pura casualidad si en 2006 y 2007 el potencial numérico del ejército georgiano, según las informaciones presentadas por Georgia con arreglo a lo dispuesto en el Tratado sobre Fuerzas Armadas Convencionales en Europa (Tratado FACE), aumentó en 15.000 soldados, es decir, casi se duplicó, y si el 1 de enero de 2008 era de 32.307 hombres. Al mismo tiempo, ha habido un entrenamiento acelerado de reservistas. Según la Ley sobre las fuerzas armadas de Georgia, del 8 de diciembre de 2006, todos los hombres sanos de 27 a 40 años se dividen en tres categorías: reserva "activa", reserva "individual" y reserva "de las Guardias Nacionales". Cada dos años los "reservistas" tienen que pasar un entrenamiento militar de 24 días en campamentos, mientras que los estudiantes pasan un entrenamiento de 18 días. Hay planes para construir ocho centros de entrenamientos de reservistas en el país. Cuatro centros (incluidos los de Vaziani, Sachkhere y Senaki) acogieron a 25.000 hombres durante el año 2007.

Si tenemos en cuenta el hecho de que estamos hablando de un país relativamente pequeño en términos de territorio y tamaño de la población, no faltan los motivos para hablar de una militarización sin precedentes a velocidad acelerada dentro del más corto período de tiempo.

Desgraciadamente, todo eso ha sido posible como resultado de la asistencia exterior de parte de varios Estados participantes de la OSCE. Para sustanciar lo dicho, usemos datos concretos basados, entre otras cosas, en la información que intercambiamos con arreglo al

Documento de la OSCE sobre Armas Pequeñas y Armas Ligeras (APAL) y los Principios que Rigen las Transferencias de Armas Convencionales.

El principal proveedor de armamentos de Georgia fue Ucrania. En el período de 2004 a 2006, Kiev proporcionó a Tiflis 16 carros de combate T-72, 30 vehículos acorazados de combate BTR-80 para el transporte de infantería, 52 vehículos acorazados de combate BMP-2 para el transporte de infantería, 12 piezas de artillería de 152 mm autopropulsadas “Akatsiya”, seis Mi-24, dos Mi-8 y dos helicópteros Mi-14, un envío de vehículos “KrAz-6510” con capacidad de alzamiento mejorada, cinco tanques lanzapuentes MTU-20, cinco máquinas PZM-2 para abertura de zanjas en regimientos de zapadores, dos vehículos IMP-2 para limpiar obstáculos, dos vehículos acorazados BAT-2 para limpieza de rutas, y más de 40 toneladas de munición para armas pequeñas. Durante este período, se suministró un sistema electrónico de vigilancia “Kolchuga-M” junto con dos radares 36-D6-M destinados a detectar, identificar y seguir los objetivos aéreos.

En 2007 solamente Ucrania proporcionó a Georgia 74 tanques T-72 (90 en total), cinco caños 2S7 de 203 mm autopropulsados, ocho aeronaves operativas de entrenamiento L-39C y una cantidad considerable de misiles antitanque dirigidos.

Además, Georgia recibió en 2007 una batería de lanzadores de sistemas de misiles superficie-aire “Buk1-M1”, una batería de misiles superficie-aire “Osa-AKM”, una cincuentena de sistemas de defensa aérea portátiles “Igla-1” (MANPADS) y hasta 400 misiles para dichos sistemas, y más de un millón de balas para armas pequeñas y 8.000 cartuchos para lanzagranadas RPG-7 .

En total, durante el período que va de 2000 a 2007, la República Checa suministró a Georgia:

- Cincuenta tanques T-72, 42 cañones D-30 (12 fueron vendidas en 2001 y 30 unidades en 2006);
- Veinticuatro cañones “Dana” M-77 de 152 mm, autopropulsados;
- Seis sistemas de múltiple lanzamiento de misiles RM-70 de 120 mm;
- Veinticinco morteros M-75 de 120 mm;
- Doscientos MANPADS “Strela-2M”.

En 2004, la República Checa transfirió 40 toneladas de munición gratuitas a Georgia, que incluían 1,5 millones de balas de 7.62 mm, 252 cartuchos para lanzagranadas antitanques RPG-7V, y 1.212 granadas de mano RGD-2.

Durante este período, se entregaron 3,5 millones de cartuchos de 7,62 mm, 7.000 obuses de 30 mm, 65.000 obuses de 40 mm, 49.000 minas de 60 mm, 6.000 obuses de 73 mm, 26.000 minas de 82 mm, 600 obuses y minas de 120 mm, 12.000 obuses de 122 mm y 4.000 obuses de 125 mm.

En 2003, Bulgaria exportó 578 cartuchos para morteros de 82 mm, 70 cartuchos para morteros de 120 mm, 1.100 granadas de mano y alrededor de un millón de balas a Georgia.

Durante el período 2004 a 2005, los suministros adquirieron un volumen más sustancial: 14 morteros de 120 mm, 150 sistemas de misiles antitanques “Konkurs” y “Kornet” y 1.500 misiles para ellos, 300 lanzagranadas RPG-7, armas pequeñas (con inclusión de varios fusiles automáticos Kalashnikov y lanzadores de granadas antitanque portátiles RPG-22) y 150 toneladas de munición. Además, se firmaron contratos para el suministro de 500 misiles para MANPADS “Igla” y 12 instalaciones antiaéreas de 23 mm “ZU-23-2M”.

En 2006, fueron exportados a Georgia 200 sistemas de misiles antitanque “Konkurs” y una consignación de munición que pesaba más de 500 toneladas y que costaba unos ocho millones de dólares.

En 2007, se exportaron cuatro sistemas antiaéreos de 23 mm “Shilka” ZSU-23-4, así como sistemas de misiles antitanque, armas pequeñas y munición.

Además, dos pequeñas gabarras de desembarco, la “Guriya” y la “Akiya” (proyecto “Vydra” 106K), fueron transferidas a Tiflis.

En 2005, Bosnia y Herzegovina transfirió a Georgia por conducto de agencias de procuración 45 morteros M75 de 120 mm; en 2006 transfirió 25 morteros M69A de 82 mm y 500 cohetes de 262 mm para el sistema de cohetes de lanzamiento múltiple “Orkan” M-87.

A final de 2007 y al principio de 2008, el Ministerio georgiano de Defensa adquirió en Bosnia y Herzegovina cinco sistemas múltiples de lanzamiento de cohetes “Orkan” y una consignación de misiles para ellos.

Polonia proporcionó a Georgia 30 MANPADS “Grom” y 100 misiles para ellos, junto con munición para armas pequeñas.

Lituania proporcionó 14.000 armas automáticas Kalashnikov.

En 2007, Israel proporcionó cuatro sistemas de cohetes gradLAR de lanzamiento múltiple. Como parte de la cooperación técnico-militar bilateral, se ha desarrollado intensa actividad en torno a un proyecto encaminado a crear dentro de las fuerzas aéreas georgianas una unidad cuya capacidad de reconocimiento táctico utilizando vehículos aéreos sin tripulación (UAV). Con tal finalidad, Georgia adquirió UAV de construcción israelí (cuatro “Hermes 450” y cuatro “Skylark”) a mediados de 2007.

La empresa israelí Elbit Sistemas participó en la mejora de aviones de caza SU-25 de reacción, durante la cual las aeronaves fueron equipadas con un sistema moderno israelí para aviones que permitía utilizar las aeronaves sean cuales fueren las condiciones climatológicas. En 2006 y en 2007 la planta de aeronaves de Tbilaviamshevi pudo mejorar cuatro aeronaves SU-25 con la asistencia de especialistas de Elbit.

Los Estados Unidos de América proporcionaron asistencia militar y técnico-militar a Georgia a través de muchos programas federales.

Por ejemplo, como parte del “Programa de Ventas Militares al Extranjero” encaminado a vender artículos de defensa a países extranjero, los acuerdos de exportación con Georgia durante el período 2004 a 2007 ascendieron a 180,9 millones de dólares y durante el período a 2003 a 2006 Georgia fue suministrada con armas y equipo militar por un total de 39,3 millones de dólares. Además, Washington suministra a Tiflis servicios y bienes militares por conducto de canales privados. Ejemplo notable: de 2004 a 2006 se expidieron licencias para suministrar a Georgia armas y equipo militar por valor de unos 5,1 millones de dólares, y el coste de las armas y el equipo militar suministrado durante ese período a través de canales privados ascendió a 77,5 millones de dólares.

Como parte del “Programa Exceso de Artículos de Defensa” para transferir artículos de defensa en exceso a países extranjeros, el Departamento de Defensa de los Estados Unidos transfirió a Georgia sin costo entre 1999 y 2007 diez helicópteros “Iroquois” UH-1H de finalidad múltiple, dos barcos de patrulla, 230 vehículos de tipo diverso, más de 100 unidades de radio así como suministros médicos, uniformes y equipo.

Desde principios de 2008, el ejército georgiano ha recibido una cantidad sustancial de armas pequeñas de rifles automáticos y ametralladoras M-16 y M-4.

Además de los suministros de armas, Georgia ha recibido también considerable asistencia para el entrenamiento de sus fuerzas armadas.

Por ejemplo, durante el período 2002–2004, como parte del “Programa para Entrenar y Equipar a Georgia” de los Estados Unidos, fueron entrenado cuatro batallones y una compañía motorizada, lo que en total ascendía a 2.800 hombres. Washington asignó unos 64 millones de dólares a la ejecución de ese programa.

En virtud del “Programa de Operaciones de Estabilidad y Mantenimiento en Georgia”, soldados de la primera, la segunda y la tercera brigadas de infantería —lo que ascendía a un total de unos 4.000 hombres— recibieron entrenamiento durante el período 2005–2007. Han recibido entrenamiento recientemente unidades pertenecientes a la cuarta brigada de infantería.

Con ayuda de los Estados Unidos, se está desarrollando un programa a largo plazo para restaurar los aeropuertos de los distritos adyacentes a la frontera ruso-georgiana. De 2006 a 2007 el aeropuerto cercano a Mestiya (85 kilómetros al norte de Kutaisi), destinado principalmente a helicópteros y aeronaves ligeras, fue renovado y reequipado. Se han desarrollado actividades para construir un aeropuerto cerca de Chikhareshi (75 kilómetros al nordeste de Kutaisi). Los gastos preliminares ascienden a unos 5,5 millones de dólares.

Como parte del “Programa de Financiamiento Militar en el Exterior”, se asignó a Tiflis préstamos sin interés por un valor de unos 30,6 millones de dólares durante el período 2006–2008.

Durante el período 1997–2008, Turquía exportó los siguientes productos con fines militares para Georgia:

— Unos 60 transportes blindados de personal RN-94 de construcción turca;

- Dos helicópteros UH-1 “Iroquois”;
- Un barco de patrulla;
- Una consignación de armas y municiones que incluía 2.500 armas automáticas MP5 A1 (K), 1.500 rifles de asalto G3 A3 (A4), 500 lanzagranadas T-40, 4.000 cohetes de 122 mm, 20.000 obuses de 155 mm y una gran cantidad de granadas de mano, minas antipersonal y obuses para mortero.

Especialistas turcos han tomado parte en la modernización de instalaciones militares en Marneuli y Vaziani. A principios de 2008 se construyó una base militar en Gori.

Turquía ha ayudado a entrenar unidades y divisiones de fuerzas especiales.

Con el apoyo de Francia, el Ministerio georgiano de Defensa formó unidades de conformidad con las normas OTAN para que llevaran a cabo misiones en terrenos montañosos. Esas fuerzas especiales desempeñaron un papel activo en las operaciones militares contra Tsjinvali.

Como resultado de esas adquisiciones y entregas de armamento durante el período 1 de enero de 2005 al 1 de enero de 2008, según las informaciones proporcionadas en el marco del Tratado FACE, el número de tanques en poder del ejército georgiano casi se duplicó (pasó de 98 a 183), el número de vehículos acorazados de combate (VAC) se incrementó por más de un factor de 1,5 (de 83 a 134), el número de piezas de artillería de calibre superior a 100 mm casi se triplicó (pasaron de 96 a 238), el número de helicópteros de ataque se triplicó (pasó de 3 a 9) y el número de aeronaves de combate aumentó en un tercio (pasó de 7 a 9).

Estas entregas en gran escala contravenían claramente las normas de la OSCE. Podemos recordar que de conformidad con el Documento de 1994 titulado “Principios que rigen las transferencias de armas convencionales”, todos los Estados participantes de nuestra Organización contrajeron la obligación política de evitar las transferencias que posiblemente pudieran “prolongar o agravar un conflicto armado existente”, “poner en peligro la paz”, “ser utilizadas con miras a la represión”, “introducir capacidades militares desestabilizadoras en una región, o contribuir de otra manera a la inestabilidad regional”. Todas esas disposiciones, que se confirmaron también en 2000 en el Documento de la OSCE sobre Armas Pequeñas y Armas Ligeras, son aplicables a Georgia con la mayor claridad.

La Delegación de Rusia ha llamado la atención repetidamente hacia el peligroso desarrollo de la situación, advirtiendo de que la acelerada militarización de Georgia entrañaba el riesgo de que Tiflis tarde o temprano utilizara la fuerza para la represión de la población de Abjasia y de Osetia del Sur. Advertimos también de que los países exportadores se hacen responsables de la posible sangre vertida. Pero se nos dijo que Georgia tenía un derecho legítimo a modernizar sus fuerzas armadas, que no se aplicaba a ese país ningún embargo, que los “techos” fijados en el Tratado FACE no se habían rebasado todavía y, lo que es aún más importante, que “era imposible de imaginar” que una “joven democracia” como el régimen de Saakashvili pudiera desencadenar una guerra. Como hemos podido ver, sí que era posible desencadenar una guerra y no espontáneamente sino deliberadamente y de forma planeada. Es cierto que la comunidad internacional llegó a comprenderlo únicamente después

de la tragedia que ha costado la vida a 2.000 personas y que ha hecho de decenas de millares de personas, inclusive ciudadanos de Georgia, refugiados y personas desplazadas.

Es notable que tras la agresión georgiana contra Osetia del Sur el Ministerio israelí de Asuntos Exteriores haya recomendado que los exportadores israelíes se abstuvieran en adelante de suministrar armas a Tiflis. He aquí un ejemplo de enfoque responsable, que significa que las autoridades israelíes han extraído conclusiones objetivas y apropiadas de la reciente tragedia. Desgraciadamente, no todo el mundo ha aprendido las lecciones necesarias de los hechos de agosto. En algunos países del área de la OSCE, de nuevo se oyen voces en favor de proporcionar a Georgia asistencia militar y de restablecer rápidamente su potencial militar. Uno se extraña y se pregunta ¿por qué? ¿Para crear las condiciones preliminares de un nuevo conflicto sangriento? ¿No está bien claro que el régimen de Saakashvili es incapaz de utilizar las armas de que dispone de forma responsable?

Instamos a todos los afectados a que atiendan nuestras advertencias y observen escrupulosamente las obligaciones indicadas en los documentos pertinentes de la OSCE a fin de que no identifiquen su parte de responsabilidad en los incidentes sangrientos que ocurrieron en agosto y en posible renacimiento de acciones agresivas.

Por lo que se refiere a las normas de la OSCE acerca de las transferencias de armas convencionales, al menos por cuanto concierne a Georgia han resultado ser insuficientemente efectivas. En ese contexto estimamos que se deben adoptar medidas para rectificar la situación. La Delegación de Rusia está distribuyendo hoy un proyecto de decisión del FCS, con arreglo al cual todos los Estados de nuestra región evitarán, de conformidad con sus obligaciones, evitar escrupulosamente todo tipo de suministros directos o indirectos, ventas o transferencias a Georgia de armas y de equipo militar, con inclusión de APAL. Estimamos que la escala de la tragedia de agosto corrobora la necesidad y la justificación de ampliar esta decisión a la entrega de todo tipo de material militar a Georgia y a la prestación de todo tipo de asistencia que tenga algo que ver con actividades militares.

En nuestra opinión, esa decisión tiene que mantenerse en vigor hasta que haya razones convincentes para creer que el Gobierno de Georgia ya no utiliza la fuerza y está dispuesto a tratar la asistencia militar extranjera de forma responsable.

Señor Presidente, le rogamos que tome las medidas necesarias para que se pueda discutir el proyecto de decisión de Rusia en la sesión plenaria del Foro el 15 de octubre a fin de que todas las delegaciones tengan oportunidad de estudiar cuidadosamente el proyecto y sostener consultas con las autoridades de sus capitales.



558ª sesión plenaria

Diario FCS N° 564, punto 2 b) del orden del día

DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE GEORGIA

Muchas gracias, Señor Presidente:

Queridos colegas, desde el principio quisiera dirigir su atención al simple hecho de que en la actualidad somos testigos de una franca interferencia rusa en los asuntos internos de sus vecinos —en el presente caso se trata del Estado soberano de Georgia.

Actualmente así ha sucedido durante mucho tiempo: hemos tenido muchas oportunidades aquí en el FCS de discutir acerca de provocaciones abiertas cometidas precisamente por Rusia contra Georgia, pero lo que hemos visto en estos dos últimos meses rebasa con mucho los límites de una provocación ordinaria, pues pone en entredicho todo el sistema de seguridad europeo.

Ahora quisiera responder a las cuestiones planteadas hoy por la Delegación de Rusia.

Desde el 2004, después de la Revolución de la Rosa, el Gobierno de Georgia ha lanzado amplias reformas en todas las esferas de la vida pública —sanidad, educación, asuntos sociales, cultura, etc. Como resultado de ello, el presupuesto estatal de Georgia ha experimentado un aumento del 700%.

La próspera economía del país, entre otras cosas, nos ha permitido invertir en el sector de la defensa a fin de acumular fuerzas plausibles: dicho con otras palabras, fuerzas militares equipadas adecuadamente, modernas, bien adiestradas, tropas de las que el país y su población pueden estar orgullosos. Dicho sea de paso, eso es derecho legítimo de todo Estado soberano.

A lo largo de estos años, el presupuesto de defensa de Georgia ha correspondido adecuadamente a las necesidades nacionales de seguridad así como a los compromisos que Georgia ha asumido en tanto que participante activa de las operaciones de lucha contra el terrorismo y de mantenimiento de la paz internacional. Mientras que en 2004 el presupuesto de defensa era de unos 174 millones de laris, en 2008 ha aumentado hasta 1.400 millones de laris, de los cuales solamente el 31,5% se destina a adquisiciones. De ese total, el 35,4% es para gastos de salarios, el 22,4% es para gastos de mantenimiento y operativos, el 10,1% es para la infraestructura militar y el 0,5% es para la investigación y el desarrollo.

Como resultado de ello, los sueldos han sido aumentados en un 550%; se han reparado las barracas para ponerlas en línea con el estándar moderno, se han mejorado las condiciones sociales del personal, se ha incrementado el fondo para el retiro, se han introducido seguros patrocinados por el Estado, y se ha proporcionado alojamiento para los oficiales georgianos. No se extrañen si les digo que incluso el personal militar ruso de ocupación se quedó sorprendido al comprobar el nivel de vida de los soldados georgianos. En este punto me gustaría recordarles la película videoscópica que pudieron ver en la última sesión del FCS, que mostraba de qué forma los soldados rusos que entraban en la base militar Senaki se quedaban sorprendidos ante la calidad de las barracas georgianas. Uno de ellos dijo “¡Mira cómo viven! Nosotros vivimos como personas sin hogar en comparación con ellos”. En muchos casos los soldados rusos robaron uniformes y botas de los georgianos aunque estuvieran ya usados.

Cabe recalcar aquí que, en el proceso de edificar un moderno ejército que pudiera operar con las fuerzas de la OTAN, el Gobierno georgiano actuó de forma totalmente transparente y en estricto cumplimiento de los arreglos internacionales pertinentes como el Tratado FACE, el Documento de Viena 1999, etc..

Desde 2004, Georgia ha acogido:

- Ocho inspecciones y una inspección de reducciones con arreglo al Tratado FACE;
- Doce inspecciones y cuatro inspecciones de evaluación (inspecciones de evaluación 3+1 al año) con arreglo al Documento de Viena 1999;
- Trece inspecciones (cuatro inspecciones al año y una inspección en 2008) con arreglo al Tratado de Cielos Abiertos.

Como todos ustedes saben, la parte rusa ha participado siempre activamente en todas esas inspecciones.

Todas esas inspecciones han verificado el cumplimiento de Georgia con sus obligaciones internacionales. Al mismo tiempo, en aras de la transparencia, Georgia participa anualmente en los intercambios de información sobre las transferencias de armas convencionales, tanto en las Naciones Unidas como en la OSCE, con los que todos ustedes están familiarizados.

Quisiera adoptar esta oportunidad para recalcar que Georgia está agradecida a los países que han cooperado con nosotros para la adquisición de armas. Tenemos la intención de continuar este tipo de cooperación en el futuro también, a fin de mejorar nuestras capacidades defensivas y para poder cumplir la interoperabilidad con las fuerzas de la OTAN.

A pesar de todas las tentativas malévolas de nuestros colegas rusos por dar de Georgia la idea de un Estado sumamente militarizado, quisiera recalcar que nuestro presupuesto de defensa sigue siendo relativamente modesto y que nuestro ejército es el más pequeño de los ejércitos de la región.

Rusia, que ha llevado a cabo una agresión militar en gran escala y la ocupación de territorios georgianos, está acusando de agresión a Georgia con el mayor cinismo.

La verdad, que estoy seguro de que es de todos bien conocida, es que Moscú ha estado desde hace largo tiempo preparándose para invadir a Georgia mediante el aumento ilegal de la presencia de sus tropas en las zonas de conflicto y mejorando constantemente las capacidades militares de los separatistas criminales, en flagrante violación de sus obligaciones de mantenimiento de la paz. Permítanme recordarles, distinguidos colegas, que ha sido Rusia quien, con sus regímenes clientes, es responsable de la limpieza étnica de centenares de millares de inocentes civiles, tanto en Abjasia (Georgia) como en la región de Tsjinvali (Georgia). Y les diré en último lugar, pero no por ser menos importante, que es Rusia la que ha violado todos los principios fundamentales y las normas en que se basa la OSCE y el derecho internacional.

Actualmente, Rusia ni siquiera ha tratado de ocultar sus planes agresivos en su vecindad. Permítanme que les recuerde algunos hechos: en diciembre de 2007 Rusia suspendió su participación en el Tratado FACE y eso permitió que el país pudiera aumentar más sus tropas presentes en el Cáucaso del Norte.

En marzo de 2008, Rusia se retiró unilateralmente de la decisión de la CEI de 1996 que restringía la transferencia de equipo militar y equipo y asistencia militar a los abjasianos.

En abril de 2008, Rusia introdujo fuerzas militares ofensivas en la región de Abjasia, paracaidistas incluidos, en clara violación de las normas de mantenimiento de la paz (anexo 2 de la decisión de la CEI, del 26 de mayo de 1995), que sólo toleraba infantería para el mantenimiento de la paz.

En mayo de 2008, Rusia desplegó tropas ferroviarias en Abjasia, que repararon en ese territorio la infraestructura militar, poniendo los cimientos para la invasión.

En una descarada contradicción de su mandato para el mantenimiento de la paz, antes de agosto de 2008, Moscú transfirió ilegalmente a los regímenes separatistas armamento pesado —misiles de artillería con 50 km de alcance y una docena de sistemas de armamento antiaéreo “Shilka” de origen ruso autopropulsados y guiados por radar.

Según la información de que dispone la parte georgiana, nada más que en 2008 Rusia facilitó también a los separatistas de las dos regiones de Georgia más de 90 vehículos blindados, 12 tanques modernos, 6 tanques T-72, cinco tanques T-62, 55 tanques T-55, 52 BMPs, 16 BTRs, 11 BRDMs, 17 MTLBs, y 15 BM-21 lanzagranadas “Grad”. Tomen nota con particular cuidado de que, en el próximo futuro, los separatistas cuentan con recibir 10 helicópteros de combate y tres cazas a reacción.

En la región de Tsjinvali (Georgia), en el distrito de Dzhava fue construida una base militar que va a ser utilizada por las fuerzas rusas de ocupación.

En julio de 2008, una maniobra militar en gran escala tuvo lugar en el Cáucaso septentrional, muy cerca de la frontera del Estado de Georgia. El escenario de la maniobra, entre otras cosas incluía “mantenedores de la paz” rusos en Abjasia y la región de Tsjinvali (Georgia). “Accidentalmente” esas tropas que siguieron desplegadas cerca de la frontera georgiana una vez finalizada la maniobra, formaron la vanguardia de las fuerzas rusas que invadieron Georgia en las primeras horas de la mañana del 7 de agosto.

Recalcamos que todo lo antedicho no es más que una lista no exhaustiva que demuestra los planes agresivos de Rusia. La lista podría continuar indefinidamente.

Por último, mediante la declaración unilateral de la “independencia” de Abjasia y de la región de Tsjinvali, la Federación de Rusia, en realidad, está tratando de anexionarse definitivamente esos territorios. La ola adicional de limpieza étnica, la distribución obligatoria de pasaportes rusos, la reciente declaración del Primer Ministro de Rusia acerca de la eliminación de la frontera con la región de Tsjinvali y los planes apenas encubiertos de crear nuevas bases militares y de estacionar permanentemente fuerzas rusas en las zonas de conflicto indican claramente cuáles son los verdaderos objetivos de la parte rusa en cuanto a Georgia y a sus regiones separatistas.

Por consiguiente, me parece que está muy claro que Georgia quedó obligada a responder a la agresión militar llevada a cabo por Rusia. La agresión, quiero reiterarlo una vez más, estuvo preparada meticulosamente por Rusia desde mucho antes de agosto de 2008.

Quisiera ahora hacer unos cuantos comentarios acerca de las observaciones formuladas hoy por el distinguido Embajador ruso:

- En relación con el Sr. Okruashvili (ex Ministro de la Defensa de Georgia): Sí, es cierto que había dicho que celebraría el Año Nuevo en Tsjinvali (Georgia) en 2007, pero como sucede a menudo mi colega ruso omitió importantes datos acerca del particular. Por ejemplo, que el Sr. Okruashvili fue cesado en su puesto en el otoño de 2006 y detenido más tarde. También es interesante tener en cuenta que otros oficiales de alto rango del Ministerio, que también fueron cesados con él, se escaparon a Rusia. Por quién trabajaron realmente es algo que requeriría una investigación aparte.
- En cuanto a las propuestas de paz bloqueadas por la parte georgiana: Queridos colegas, en la última presentación les di una lista de una docena de propuestas de paz ofrecidas por la parte georgiana a los separatistas, así como a la comunidad internacional. Como dije —y todos ustedes han sido testigos de ello durante años y años— la parte rusa junto con los separatistas rechazaron todas las propuestas. Y he de subrayar una vez más que la totalidad y cada una de esas propuestas incluían la cláusula de “no utilización de la fuerza”.
- El motivo de que el número de efectivos militares de las fuerzas armadas georgianas se duplicara después de 2004 es que fuerzas militares internas que anteriormente estaban en el Ministerio del Interior fueron transferidas a las fuerzas armadas.

Señor Presidente:

A fin de evitar toda nueva especulación acerca de las cuestiones planteadas por la parte rusa en las últimas reuniones de este Foro, pedimos una vez más a la comunidad internacional que lleve a cabo una investigación independiente apropiada y quisiéramos reiterar de nuevo que la parte georgiana ha sido y es partidaria de esa investigación.

Muchas gracias.



Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa
Foro de Cooperación en materia de Seguridad

FSC.JOUR/564
1 de octubre de 2008
Anexo 3

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

558ª sesión plenaria

Diario FCS N° 564, punto 2 b) del orden del día

DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE LA REPÚBLICA CHECA

Señor Presidente:

Hemos oído palabras críticas proferidas por la Delegación de Rusia acerca de las exportaciones de material militar a Georgia.

Señor Presidente, me gustaría hacer la siguiente declaración acerca de ese problema:

En la República Checa hay normas internas muy estrictas acerca de la exportación de material militar. Nuestro país cumple todos los procedimientos y todas las obligaciones internacionales en esta materia y respeta plenamente todo embargo internacional de armamentos aplicado a un país en concreto (o a países en concreto). Ni ha habido embargo sobre las exportaciones de armas a Georgia ni lo hay tampoco en la actualidad.

La República Checa efectúa todas sus exportaciones de material militar de forma totalmente transparente y cumple todas las disposiciones pertinentes de la OSCE y de las Naciones Unidas (Intercambio de Información sobre Transferencias de Armas Convencionales, etc.). En este contexto, instamos a todos los Estados participantes a que efectúen todas sus exportaciones de material militar de la misma forma transparente y que faciliten toda la información pedida.

La República Checa apoya firmemente el derecho legítimo del Gobierno georgiano a desarrollar y aumentar sus propias fuerzas armadas a fin de proteger su independencia, su soberanía y su integridad territorial. Lo que digo reviste especial importancia en la situación en la que Georgia no es miembro de ninguna alianza que podría garantizar la independencia de su territorio.

La República Checa estima que el volumen de los armamentos entregados a Georgia es absolutamente mínimo y proporcionado (a la luz de la tensión constantemente incrementada y de los repetidos intentos de abusar de la independencia del territorio georgiano).

Señor Presidente:

Tenemos que denegar firmemente la alegación rusa de que la República Checa es responsable de la escalada del conflicto ruso-georgiano como resultado de sus exportaciones de una cantidad limitada de material militar a Georgia.

En cuanto a la escalada de la tensión en la región de Osetia del Sur, todavía no está claro quién ha proporcionado las armas y otros materiales militares a las milicias de Osetia del Sur, y en qué volumen. Me parece que en esta cuestión debe reinar una total transparencia.

Señor Presidente:

Para acabar permítame que añada algunas observaciones:

Todavía no se sabe con claridad quién comenzó realmente el conflicto. No estamos persuadidos de que solamente Georgia “comenzara la guerra” en Osetia del Sur según se alega en la declaración rusa. Una parte de la responsabilidad recae en la parte georgiana y en la parte rusa, pero no tiene ninguna responsabilidad la parte de la República Checa.

Quizá la distinguida delegación de la Federación de Rusia se olvidó de que “las pequeñas regiones” de Abjasia y de Osetia del Sur son parte del territorio georgiano.

Muchas gracias, Señor Presidente.

Solicito que tenga usted la amabilidad de hacer que se adjunte esta declaración al diario del día.



Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa
Foro de Cooperación en materia de Seguridad

FSC.JOUR/564
1 de octubre de 2008
Anexo 4

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

558ª sesión plenaria

Diario FCS N° 564, punto 2 b) del orden del día

DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE BULGARIA

Señor Presidente:

Quisiéramos dejar bien sentado que ha Georgia no se le ha impuesto ningún embargo, ninguna sanción y ninguna otra restricción del tipo que fuere. Bulgaria ha estado exportando equipo militar a Georgia sobre una base puramente comercial. Esas exportaciones no han contravenido ningún régimen vigente de control de exportaciones.

Quisiera añadir también que, inmediatamente después de que comenzara el conflicto, Bulgaria cesó toda exportación de productos militares a Georgia, incluso mediante la cancelación de licencia de exportación que habían sido expedidas antes del conflicto.

Señor Presidente, solicito que tenga la amabilidad de adjuntar la presente declaración al diario del día.



Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa
Foro de Cooperación en materia de Seguridad

FSC.JOUR/564
1 de octubre de 2008
Anexo 5

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

558ª sesión plenaria

Diario FCS N° 564, punto 2 b) del orden del día

DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE UCRANIA

Señor Presidente:

Quisiera dar gracias a la Delegación de la Federación de Rusia por su presentación. No hay duda de que muy ciertamente enviaremos el texto y el proyecto de decisión propuesto a nuestra capital para que se estudie.

En cuanto a las acusaciones relacionadas con el comercio de armamentos de Ucrania con Georgia, las rechazo firmemente porque carecen de todo fundamento. Consideramos también que el debate de la participación o responsabilidad de Ucrania carece de todo sentido. En su cooperación militar con otros países, Georgia inclusive, Ucrania obra estrictamente en línea con las resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y de los regímenes internacionales de control de exportaciones.

Quisiera recalcar que no hay absolutamente ninguna restricción internacional en lo que se refiere a la cooperación militar con Georgia. Por consiguiente, nuestra cooperación militar es legítima y corresponde al carácter amistoso de las relaciones entre nuestros países, así como a las normas del derecho internacional. Creemos también que cada país tiene un derecho legítimo a definir su propia estrategia para el desarrollo de sus fuerzas armadas y respecto de sus necesidades en materia de equipo.

Quisiera mencionar también que Ucrania también está cooperando militarmente con Rusia, dado que tampoco se imponen sanciones internacionales a ese país. Por consiguiente no podemos excluir la posibilidad de que la Federación de Rusia haya utilizado equipo militar adquirido de Ucrania durante el reciente conflicto con Georgia.

Me parece también indispensable subrayar que nuestra cooperación militar con Georgia ha sido siempre absolutamente transparente y abierta. La información apropiada se distribuyó debidamente entre los Estados participantes de la OSCE con arreglo a los requisitos y documentos pertinentes de la OSCE, que sientan los cimientos para la confianza mutua, la protección, la paz y la estabilidad en Europa.

Ahora bien, la actitud de la Federación de Rusia, que actualmente está formulando acusaciones, ha sido hasta ahora exactamente lo contrario. Me gustaría recordarles que la Federación de Rusia ha suspendido unilateralmente la aplicación de sus obligaciones

contraídas respecto del Tratado FACE, evitando de esa manera que sus actividades militares en el Cáucaso se comuniquen y se verifiquen debidamente.

Por último, si la Federación de Rusia hubiera de seguir los términos de su propia lógica, debería ofrecer ejemplo y aceptar la debida responsabilidad por los conflictos en otras regiones en las que se usan armamentos de fabricación rusa. De lo contrario, las acusaciones suenan a falsas.

Señor Presidente, le agradeceré que tenga la amabilidad de adjuntar la presente declaración al diario del día.

Muchas gracias.

558ª sesión plenaria

Diario FCS N° 564, punto 2 b) del orden del día

**DECLARACIÓN
DE LA DELEGACIÓN DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA**

Señor Presidente, muchas gracias:

Después de escuchar cuidadosamente la declaración de Rusia y las subsiguientes intervenciones de esta mañana, quisiéramos dejar bien sentado nuestro pleno apoyo a las declaraciones de Georgia, la República Checa, Bulgaria, Ucrania, Turquía y Lituania en favor del derecho legítimo de Georgia a crear y desarrollar sus fuerzas armadas. A guisa de anticipación respecto del debate de hoy, la Delegación de los Estados Unidos presentó el 12 de septiembre en el documento PC.DEL/763/08 una declaración del Subsecretario de Defensa Edelman, que incluía un resumen de la asistencia militar de los Estados Unidos a Georgia.

Señor Presidente, aunque el Primer Ministro Putin ha intentado echar la culpa a los Estados Unidos por “armar hasta los dientes a los georgianos”, las fuerzas armadas georgianas no han sido nunca entrenadas ni equipadas por los Estados Unidos para luchar contra los rusos. En realidad, la asistencia militar de los Estados Unidos a Georgia comenzó en parte como respuesta a las preocupaciones de Rusia que se produjeron después de las guerras de Chechenia.

Concretamente, la asistencia de los Estados Unidos comenzó en respuesta a preocupaciones expresadas por Rusia en 2002 de que Georgia estaba dando abrigo a rebeldes chechenos en las anárquicas regiones montañosas de Pankisi Gorge que limitan la parte chechena de Rusia. Los Estados Unidos comenzaron el Programa Georgiano de Equipamiento y Entrenamiento (GTEP). Con ello se deseaba proporcionar a los servicios de seguridad georgianos asistencia para defender la seguridad del país contra amenazas internas. Ese programa ejecutó la decisión del Presidente Bush de contestar a la petición del Gobierno de Georgia que deseaba asistencia para reforzar sus capacidades de lucha contra el terrorismo, y para ocuparse de la situación en Pankisi Gorge.

El programa de seguimiento al GTEP fue el Programa Georgiano de Operaciones de Sostenimiento y Estabilidad (GSSOP). La finalidad del GSSOP y de otros programas de seguimiento del GTEP era prestar ayuda a despliegues de tropas georgianas en Irak. Ese programa tuvo mucho éxito: en el verano de 2007, Georgia desplegó una brigada de 2.000 personas en Irak, con cuyo despliegue se convirtió en el tercero de los mayores contribuyentes con tropas a las fuerzas de la Coalición en aquel entonces.

Esos programas y otros ejemplos de asistencia de los Estados Unidos a Georgia han sido ejecutados abiertamente y debatidos en documentos públicos desde el principio. Los Estados Unidos han estado en total acuerdo y cumplimiento con todos los acuerdos internacionales pertinentes, incluidos los Principios de la OSCE que rigen las Transferencias de Armas Convencionales, adoptados en noviembre de 1993, así como el Documento de la OSCE sobre Armas Pequeñas y Armas Ligeras, adoptado en noviembre de 2000.

Tenemos que preguntar, sin embargo, si la Federación de Rusia llevaba a cabo un cumplimiento análogo. Según todas las apariencias, durante muchos años Rusia armó, entrenó y apoyó a milicias separatistas en regiones que estaban dentro de las fronteras reconocidas internacionalmente de un Estado Miembro de las Naciones Unidas y Estado participante de la OSCE. Rusia llevo a cabo acciones encaminadas a obstaculizar la reconciliación dentro de Georgia, exacerbó la situación y generalmente empeoró las cosas.

Leyendo el Documento de la OSCE sobre APAL mencionado esta mañana por la Delegación de Rusia, observamos que en la Sección III, párrafo b), se dice que los Estados participantes deben evitar las exportaciones de armas pequeñas si existe un “riesgo” de que la exportación, inter alia, pueda:

- ii) Amenazar la seguridad nacional de otros Estados;
- iii) Ser desviada hacia territorios cuyas relaciones exteriores sean en lo internacional la responsabilidad reconocida de otro Estado;
- iv) Contravenir sus obligaciones internacionales, en particular en relación con sanciones adoptadas por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Señor Presidente, el suministro de entrenamiento y armas a las milicias separatistas de las regiones de Osetia del Sur o Abjasia (Georgia) parecen ser una clara contravención de las Secciones ii), iii) y/o iv) así como de otras sanciones o del Documento de la OSCE sobre APAL.

Quisiéramos sumarnos a otras delegaciones para invitar a la Delegación de la Federación de Rusia que proporcione información detallada sobre la forma de que se entrenen las milicias y quién las arma. Rusia ha tenido un gran volumen de personal militar y de otro tipo en las regiones separatistas de Georgia, así que es de suponer que pueda proporcionar datos detallados.

Quisiéramos también invitar a Rusia a explicar por qué esas armas y ese entrenamiento: en primer lugar, amenazarían o no amenazarían la seguridad nacional de Georgia —cuestión de la que se trata en el párrafo ii) del mencionado Documento de la OSCE sobre APAL; o, en segundo lugar, tiene lugar en territorio reconocido como parte de Georgia, con inclusión de Rusia en aquel tiempo —de lo que se trata en el párrafo iii); o, en tercer lugar, contravendrían compromisos internacionales —párrafo iv). Hay otras disposiciones aplicables de ese documento de la OSCE y de otros documentos internacionales, pero sugerimos respetuosamente que nuestros colegas rusos las tomen como su punto de partida.

Por lo que se refiere a armamento más pesado, no está de más recordar que observadores de la OSCE de equipo militar pesado descubrieron marcas rusas en posesión de equipo de las milicias de Osetia del Sur. Las milicias de Osetia del Sur parecen poseer más equipo pesado, tanques inclusive, que antes. Al parecer el equipo sólo ha podido ser suministrado a través del Túnel Roki, es decir, a través de Rusia.

Por consiguiente, nos gustaría invitar de nuevo a la Delegación de Rusia a explicar por qué las milicias obtuvieron ese equipo, cómo se documentaron esas transferencias, si las transferencias fueron transparente, y por qué o por qué no se hallaban en contravención de documentos de la OSCE como los Principios de la OSCE que rigen las Transferencias de Armas Convencionales. Al parecer son aplicables la Sección II, párrafos b ii) y b iii).

Señor Presidente, no puedo coincidir con las preocupaciones expresadas esta mañana por Rusia a propósito de que Estados democráticos de la OSCE prestaran asistencia a otro Estado participante democrático de la OSCE e independiente para que ejerciera su legítimo derecho a crear y desarrollar sus fuerzas armadas. Los Estados democráticos tienen el derecho —si no la obligación— de hacerlo.

Esta mañana hemos oído a la Delegación de la Federación de Rusia referirse en varias ocasiones al Gobierno de Georgia como el “régimen de Saakashvili”. Cuando esa expresión nos llega a través de los audífonos, suena muy mal en un sentido que probablemente no es el que la Delegación de Rusia quería darle. Para facilitar el diálogo más en consonancia con las normas de la OSCE, sugerimos respetuosamente la expresión “Gobierno de Georgia” o “Gobierno del Presidente Saakashvili”. Eso bastaría para identificar claramente al gobierno de que se trata. Nos permitimos instar similarmente a todos los demás Estados participantes a que brillen por su respeto en las referencias al Gobierno de Rusia y de sus dirigentes, aunque utilicen palabras muy críticas. Hay algunas palabras y muchos apodosos que no debería uno dejar que se le colaran de forma inadvertida en el diálogo.

Rusia debería apoyar los esfuerzos orientados al futuro, realizados por la OSCE y otros órganos internacionales a fin de restablecer la paz y el orden en la región dañada por el conflicto de Georgia. Remitimos a los delegados a las recientes de los Estados Unidos de América en el Consejo Permanente sobre el particular.

Señor Presidente, muchas gracias.

Solicitamos que la presente declaración y los extractos aplicables de PC.DEL/763/08 se adjunten al diario de hoy.

FSC.JOUR/564
1 de octubre de 2008
Anexo 6
Texto agregado

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

**DECLARACIÓN DE ERIC S. EDELMAN,
SUBSECRETARIO DE DEFENSA PARA POLÍTICA
DEPARTAMENTO DE DEFENSA**

9 de septiembre de 2008

**Estados Unidos respaldará a los aliados, y ayudará a
reconstituir las fuerzas de seguridad georgianas**

Estamos hoy aquí para discutir acerca de un conflicto que muchos de ustedes confiaban en que se pudiera evitar. Lamentablemente, a pesar de los esfuerzos intensos y diplomáticos de larga data por parte de la Administración para reducir tensiones en la región, un grave conflicto estalló finalmente entre Rusia y Georgia en la tarde del 7 de agosto, que desembocó en una respuesta claramente exagerada de Rusia, su invasión militar de un país soberano, y su esfuerzo por socavar la labor de los dirigentes democráticamente elegidos de uno de sus países vecinos. La subsiguiente decisión rusa de reconocer a Osetia del Sur y a Abjasia como Estados independientes fue un nuevo paso equivocado, encaminado a desafiar la integridad territorial de Georgia.

Todos esos sucesos son profundamente lamentables, han puesto en entredicho la fiabilidad de Rusia como asociado, y plantean graves retos a los vecinos de Rusia, a los Estados Unidos y a nuestros Aliados europeos.

En respuesta a la actual crisis, la política de los Estados Unidos es la siguiente:

1) Prestar apoyo a la población de Georgia y a su soberanía, su independencia y su integridad territorial; 2) Prestar apoyo a nuestros Aliados de la región, que se sienten amenazados por la agresión rusa; y 3) Demostrar a Rusia que sus acciones agresivas no promueven sus intereses nacionales, no serán toleradas, y no le resultarán gratuitas.

Hoy voy a procurar subrayar algunos de los principales retos con que nos enfrentamos, a describir la forma en que se desarrolló la crisis actual, lo que hemos hecho para tratar de evitarla, y de qué forma tenemos que proceder para responder y para reevaluar nuestra relación con Rusia.

Antes que nada dejaré bien sentado que los Estados Unidos, a pesar de las recientes acciones de Rusia, no buscan una nueva Guerra Fría. Como el Secretario Gates ha dicho en diversas ocasiones, con una nos basta. Nunca hemos considerado nuestras propias actividades en la región como una querrela “a lo siglo XIX” con Rusia para ganar “influencia”. Tampoco creo que el espacio euroasiático deba estar sujeto a cualquier esfera exterior de influencia.

Todos los países —los países del Cáucaso meridional, Rusia, y la comunidad transatlántica— saldrían beneficiados si entre todos los participantes, grandes y pequeños, hubiera una red de relaciones benignas.

Hemos pasado 18 años trabajando con los países de la región, con Rusia y con nuestros aliados de Europa occidental para promover la cooperación en la región. Durante ese período tres Administraciones de los Estados Unidos se han esforzado también sobremanera por apoyar el objetivo declarado por Rusia de integración en las principales instituciones occidentales.

Nos hallamos actualmente en una encrucijada. A la luz de los sucesos recientes, Rusia tiene que decidir ahora de qué forma desea definir su futura relación con la comunidad internacional.

Las recientes acciones de Rusia han disminuido ya su imagen en el mundo y han contribuido a su creciente aislamiento. La comunidad internacional ha rechazado resueltamente la agresión rusa. Las futuras acciones de Rusia, incluidas las que adopte en las próximas semanas y meses en Georgia, seguirán definiendo cómo se la considera en el mundo y cómo el mundo define su futura labor con Rusia. Esperamos que tras una sobria reflexión Rusia escoja una ruta diferente, pero nuestra política responderá apropiadamente a las acciones rusas.

Seguiremos trabajando con nuestros aliados occidentales y asociados internacionales con miras a encontrar soluciones que resuelvan la crisis actual. La resolución y la cooperación de los Estados Unidos con Europa ha sido durante decenios un lecho de rocas de la estructura de seguridad euroatlántica. Seguiremos también consultando a nuestros amigos europeos cuando estudiemos opciones para responder a las acciones de Rusia y comenzar el proceso de reevaluación de nuestras relaciones con Rusia.

Y seguiremos las oportunidades que dimanan de la crisis actual para construir una Alianza Euroatlántica más fuerte y más capaz, capaz sobre todo de hacer frente a los retos del siglo XXI.

Nuestra relación con Rusia ha sido un importante centro de atención para nuestra actual Administración y hemos tratado sistemáticamente de trabajar con Rusia sobre una extensa área de zonas de interés mutuo. El compromiso del Presidente Bush a trabajar en asociación con Rusia se han basado en una evaluación realista de esos intereses comunes, demostrada en los primeros meses de este año por la Declaración Marco Estratégica convenida en Sochi, que estaba previsto que fuera la base de una cooperación a largo plazo en una extensa gama de intereses estratégicos.

Mientras los intereses estratégicos de los Estados Unidos dictan que mantengamos la puerta abierta a la posibilidad de una cooperación futura con Rusia a lo largo de las líneas que deseábamos en Sochi, hemos de estar pendientes también de la posibilidad de que las intenciones de Rusia no sean lo que habíamos entendido y de que Rusia, al menos en un futuro próximo, no abandone su curso actual. Eso exigirá paciencia y un compromiso en curso para mantenernos firmes en la defensa de nuestros intereses y de los de nuestros amigos y aliados de la región.

La guerra estalla

Agosto fue un mes volátil en Osetia del Sur. Después de los ataques ojo por ojo en Osetia del Sur en las últimas semanas de julio y primeras de agosto, incluidas las explosiones de bombas al borde de la carretera contra autoridades de Osetia del Sur y un intento de asesinato contra el dirigente del Gobierno provisional respaldado por Georgia en Osetia del Sur el 3 de julio, fuerzas de Osetia del Sur y fuerzas georgianas se tirotearon repetidamente durante la semana del 4 de agosto.

El cañoneo aumentó sustancialmente los días 5 y 6 de agosto, pues las fuerzas separatistas de Osetia del Sur se entrenaron con su artillería contra los poblados georgianos del sur y el norte de la capital separatista. Un vehículo acorazado de transporte de personal georgiano de mantenimiento de la paz fue destruido el 7 de agosto.

Con fuego constante a partir de las posiciones de Osetia del Sur, Georgia envió su Ministro de Reintegración a Osetia del Sur para que sostuviera conversaciones y el Presidente Saakashvili anunció una cesación de hostilidades unilateralmente el día 7 de agosto. A pesar de la cesación de hostilidades, Georgia comprobó que la parte de Osetia del Sur seguía cañoneando poblados y mantenedores de la paz georgianos, incluso desde posiciones de retaguardia ocupadas por mantenedores de la paz rusos. A pesar de su mandato, los “mantenedores de la paz” rusos no cumplieron su deber de cesar el intercambio de disparos entre las dos partes.

Esa noche los georgianos anunciaron que se veían obligados a proteger a sus ciudadanos y comenzaron a suprimir puestos de fuego de Osetia del Sur con operaciones terrestres. Georgia amplió las operaciones, cañoneando la ciudad de Tsjinvali. Una operación terrestre georgiana capturó rápidamente poblados controlados por separatistas y gran parte de la ciudad de Tsjinvali.

La decisión de los dirigentes georgianos de emplear la fuerza en la zona de conflicto era poco sensata. Aunque no se sepa todavía con claridad todo lo sucedido, al parecer los georgianos lanzaron lo que estimaban que era una operación militar limitada con la finalidad política de restaurar la soberanía georgiana en Osetia del Sur para eliminar el molesto fuego de los separatistas de Osetia del Sur contra los civiles georgianos. Esa operación fue planteada y llevada a cabo apresuradamente.

La utilización de fuego de artillería y de lanzacohetes múltiples en zonas urbanas en la proximidad de los mantenedores de la paz rusos es lamentable, y no podemos respaldar esa actividad.

Rusia utilizó la operación terrestre georgiana como pretexto para su propia ofensiva. Expulsando a las fuerzas georgianas de Tsjinvali, Rusia llevó a cabo rápidamente la operación a territorio indiscutiblemente georgiano. Rusia lanzó el asalto por dos flancos, desplegando sus fuerzas no solamente a través de Osetia del Sur sino también entrando por tierra en Abjasia, así como por aire y por mar, lo que dio por resultado la conquista de toda Osetia del Sur y de la garganta del Alto Kodori controlada por Georgia en la región de Abjasia. Esta operación de armas militares combinadas se hizo con fuerzas convencionales

aerotransportadas y fuerzas especiales basadas en el distrito militar del Cáucaso septentrional, así como tropas aerotransportadas de Pskov e Ivanovo; fuerzas navales de la flota del Mar Negro; fuerzas irregulares —de Osetia del Sur, cosacos y chechenos; y fuerzas especiales.

Pocas horas después de la irrupción georgiana en Osetia del Sur, millares de soldados de combate experimentados y centenares de tanques, vehículos y docenas de aeronaves inundaron Osetia del Sur y llevaron a cabo ataques aéreos y con misiles contra zonas georgianas controladas por Tiflis. Después de unos días, las tropas rusas se desplazaron sin vacilar a través de territorio indiscutiblemente georgiano.

Desde el principio del conflicto, los oficiales de defensa rusos dijeron a oficiales superiores del Departamento de Defensa que las finalidades de Rusia se limitaban a proteger sus intereses y a los mantenedores de la paz, y a lograr que las fuerzas georgianas se retiraran de las posiciones que habían ocupado después del 6 de agosto. Una cosa quedó clara: nunca parecía haber un límite para las aspiraciones operacionales —no estratégicas— de Rusia.

Es evidente que los dirigentes políticos y militares rusos estaban llevando a cabo una operación organizada de antemano para lograr rápidamente por la fuerza el cambio del status quo en Georgia.

Historia de la asistencia militar de los Estados Unidos

El Primer Ministro Putin ha intentado echar la culpa a los Estados Unidos por “armar a los georgianos hasta los dientes”, pero las fuerzas armadas georgianas no habían estado nunca entrenadas ni equipadas por los Estados Unidos para luchar contra los rusos.

Georgia ha sido un asociado en la Guerra Mundial contra el Terrorismo desde septiembre de 2001. En 2002, en respuesta a las acusaciones rusas de que Georgia había dado refugio a rebeldes chechenos en las regiones montañosas anárquicas y fronterizas de la Pankisi Gorge, los Estados Unidos iniciaron el Programa para el Entrenamiento y el Equipamiento de Georgia (GTEP), con el que procuraban proporcionar a Georgia servicios de seguridad y asistencia para velar por las amenazas internas. El Programa ejecutaba la decisión del Presidente Bush de responder a la petición del Gobierno de Georgia que necesitaba asistencia para mejorar sus capacidades antiterroristas y para ocuparse de la situación en la Pankisi Gorge. Ese programa fue discutido abiertamente sobre la base de documentos públicos.

A medida que las fuerzas armadas georgianas se hacían más experimentadas, resultó evidente que el GTEP tenía que cambiar positivamente. El programa de seguimiento — Programa Georgiano de Operaciones de Mantenimiento y Estabilidad (GSSOP)— entrenó y equipó a fuerzas georgianas y preparó personal para llevar a cabo operaciones de apoyo de la paz en Irak. Tres brigadas georgianas se entrenaron con el Programa Georgiano de Entrenamiento y Equipamiento (GTEP) y los dos Programas de Operaciones de Mantenimiento y Estabilidad (SSOP).

La finalidad de todos los programas de seguimiento del GTEP era apoyar el despliegue de georgianos en Irak. El SSOP y el SSOP II incluían importantes servicios de entrenamiento para el apoyo de unidades de combate y de unidades de apoyo de servicios de

combate, con lo que las tres brigadas entrenadas podían defenderse por sí mismas, gozar de un grado más elevado de interoperabilidad de la OTAN, y poder operar a nivel de brigadas. En el verano de 2007, Georgia desplegó una brigada de 2.000 soldados en Irak, lo que hizo de Georgia el tercer contribuyente por orden de importancia numérica de las tropas enviadas y aumentó su anterior compromiso de enviar 858 soldados a Irak. Aproximadamente 64 millones de dólares se gastaron para apoyar al GTEP para Georgia. Subsiguientemente, unos 124,2 millones de dólares en fondos de Apoyo a la Coalición se utilizaron para reembolsar a Georgia su apoyo del SSOP, el SSOP II y el despliegue más reciente de la brigada georgiana en Irak.

Antes de la rotura de hostilidades, los Estados Unidos estaban desarrollando el entrenamiento militar inicial de la 4ª Brigada Georgiana para su eventual despliegue a Irak en el invierno de 2008. La Brigada estaba siendo entrenada con fondos aportados por el Gobierno georgiano, que los Estados Unidos hubieran reembolsado de todos modos. Aproximadamente 35 millones de dólares tuvieron que ser presupuestados para ese esfuerzo.

Georgia ha sido el mayor contribuyente en materia de soldados para la Guerra contra el Terror. Hasta la fecha, 7.800 soldados georgianos se han desplegado en Irak desde el principio de la campaña, en la que lucharon junto con las fuerzas de los Estados Unidos.

Más de 50 sirvieron en Afganistán durante las elecciones afganas de 2004. Cuatro soldados georgianos pagaron con su vida y otros 19 quedaron heridos mientras combatían con las fuerzas de los Estados Unidos y de la Coalición en Irak. Georgia es uno de nuestros Aliados más fieles en la Guerra contra el Terror.

Mientras nuestras relaciones militares y de defensa con Georgia aumentaban, mantuvimos una activa relación militar-militar con Rusia. Para que hubiera transparencia, proporcionamos informaciones regulares sobre las actividades del GTEP y del GSSOP a los rusos e informamos periódicamente a oficiales militares superiores rusos acerca del alcance y la naturaleza de nuestras actividades de aumento de la capacidad. Desgraciadamente, parece ser que los rusos no fueron capaces de pensar más allá de su doctrina “cero suma” característica de la era de la Guerra Fría, pues las acciones de las unidades militares rusas que destripaban sistemáticamente a las fuerzas armadas georgianas parecen ser, en parte, una “revancha” por esos programas de desarrollo de la capacidad.

Consultas con anterioridad al conflicto y durante él

El Departamento de Defensa estaba profundamente envuelto tanto antes como después del estallido del conflicto en un esfuerzo destinado a convencer a los dirigentes de ambas partes de que salieran de la escalada y se abstuvieran de resolver sus diferencias por la fuerza militar. El Secretario de Defensa habló en numerosas ocasiones con el Presidente Saakashvili, incluido en noviembre de 2007 y de nuevo en marzo de 2008 durante las consultas bilaterales en Washington.

El Secretario de Defensa siguió hablando con sus homólogos georgianos y rusos durante la crisis, instándoles a que velaran por la moderación e insistiendo en que todas las fuerzas deberían volver a las posiciones que ocupaban antes del 6 de agosto.

El Presidente del Estado Mayor Mixto habló también con sus homólogos georgianos y rusos durante la crisis. Estos últimos le explicaron que Rusia tenía objetivos limitados y que no quería llevar las hostilidades a zonas controladas por el Gobierno de Georgia. Las acciones de Rusia contradecían claramente esos compromisos.

El Secretario Auxiliar Adjunto de Defensa, Fata, viajó a Georgia el 17 de abril, cuando la situación era sumamente tensa a raíz de la Cumbre de Bucarest y de los movimientos militares de Rusia en Abjasia, y de nuevo el 30 de junio. Durante esos viajes, como parte de la extensa gama de debates bilaterales en materia de defensa entre los Estados Unidos y Georgia, instamos a Georgia a que diera pruebas de “moderación” y no reaccionara ante las provocaciones de Rusia. El fondo del mensaje consistía en dar pruebas de paciencia estratégica y en encontrar una solución pacífica para los conflictos “congelados”, pues Rusia estaba incrementando claramente la tensión a fin de provocar una respuesta de Georgia.

Cuando el conflicto se agudizó, el Secretario de Defensa habló con sus homólogos rusos y georgianos el viernes 8 de agosto, y con el Presidente Saakashvili el 9 de agosto. El Secretario subrayó que no había soluciones militares para el conflicto, pues Georgia probablemente tendría que enfrentarse con una acción militar rusa abrumadora en respuesta a cualquier intento georgiano de responder militarmente en las regiones separatistas.

A pesar de los movimientos, la tensión y la retórica, que ya habíamos presenciado regularmente en años precedentes, hasta el 7 de agosto no nos dimos cuenta de que un conflicto en gran escala iba a estallar próximamente. El día 7 teníamos indicaciones de que Georgia había procedido a efectuar una movilización general, pues las tropas georgianas que se estaban entrenando para su futuro despliegue en Irak no acudieron al entrenamiento. La velocidad con la que prosiguió la lucha y la ferocidad del conflicto escalaron rápidamente.

No había miembros del servicio del Departamento de Defensa involucrados en el conflicto. Los Estados Unidos de América tenían 80 miembros del servicio entrenando a las fuerzas georgianas en el país para su futuro despliegue a Irak, así como cuatro miembros del servicio que habían participado del 15 al 31 de julio en el ejercicio de Respuesta 2008 con miras a la paz inmediata en un espíritu de asociación, en el que participaban los Estados Unidos, Georgia y otras naciones asociadas regionales.

Cabe destacar que, por solicitud del Gobierno georgiano, los días 10 y 11 de agosto los Estados Unidos aerotransportaron a unos 1.800 soldados georgianos de Irak con destino a Georgia, con arreglo a un acuerdo de larga data con Georgia para brindar transporte a las fuerzas georgianas desplegadas en Irak.

Relaciones con Rusia

El hecho de que éste fuera el primer caso de utilización en gran escala de fuerzas militares rusas fuera de sus fronteras —desde la caída de la Unión Soviética— constituía un mensaje escalofriante. La invasión de Georgia por Rusia señala una nueva agresividad de la política exterior rusa y la voluntad de utilizar la fuerza militar para conseguir sus objetivos en el entorno próximo.

Con su reconocimiento de los territorios georgianos de Abjasia y de Osetia del Sur, Dmitry Medvedev, Presidente de Rusia, había dejado sentado que la finalidad de Moscú era aprovechar el conflicto en curso para crear novedades sobre el terreno. Esas acciones contradecían el mensaje entregado por el entonces Presidente Putin al Presidente Bush en Sochi en el mes de abril, lo que indicaba que Rusia quería trabajar con la comunidad internacional para ocuparse de los retos globales del siglo XXI.

En los últimos meses, oficiales rusos han puesto en entredicho la legalidad de la soberanía de Ucrania sobre Crimea, declarando abiertamente que la Flota del Mar Negro nunca zarparía del puerto ucraniano de Sebastopol (en Crimea), con o sin contrato de arrendamiento, y también hay informes de prensa acerca de la expedición de pasaportes por Rusia para los ciudadanos ucranianos de Crimea —algo muy parecido a lo que se había hecho en Georgia. Ésta es una cuestión que debemos seguir muy de cerca en los próximos meses.

Las acciones de Rusia en Georgia han puesto en entredicho sus relaciones con el resto del mundo. Los Estados Unidos de América, los Estados de Europa, miembros del G-7 y otros se han preguntado qué tipo de relación quería tener Rusia con la comunidad internacional. Hay acuerdo en que las acciones de Rusia tienden al aislamiento y que por lo tanto le conviene cambiar de dirección sus operaciones, empezando por el caso de Georgia.

Las acciones de Rusia han provocado una reevaluación, no solamente de las políticas de los Estados Unidos respecto de Rusia, sino también en la Unión Europea, en la OTAN y en otros puntos. La Organización de Cooperación de Shangai, de la que Rusia es miembro, se negó a respaldar el reconocimiento unilateral ruso de la independencia de Osetia del Sur y de Abjasia; en realidad, publicó una declaración en la que reafirmaba el carácter principal de la integridad territorial de los Estados. La Unión Europea, bajo la Presidencia francesa, se reunió en sesión extraordinaria para criticar lo exagerado de la respuesta militar rusa, condenar a Rusia por su reconocimiento de Osetia del Sur y Abjasia, y aplazar las reuniones del Acuerdo de Asociación Unión Europea-Rusia. El G-8 está publicando declaraciones del G-7 para que sus miembros sepan que las acciones de Rusia no están respaldadas por el grupo mayor.

Como ha demostrado la declaración sobre Georgia en la CAN, la Alianza está unida en su apoyo de la independencia, soberanía e integridad territorial de Georgia. Georgia ha sido un firme amigo y asociado de la OTAN.

La Alianza OTAN del período siguiente a la Guerra Fría era una alianza de Estados democráticos y euroatlánticos que compartían valores. La Alianza OTAN de la actualidad es una alianza que defenderá los valores que han configurado su fundación y que apoyará a los aspirantes en caso de amenazas externas.

Las ambiciones de Georgia respecto del ingreso en la OTAN se basan en valores fundamentales compartidos y en la promesa de que la OTAN mantendrá sus puertas abiertas para todos los aspirantes que estén dispuestos a apoyar las responsabilidades de los miembros. Con anterioridad al conflicto, el pueblo y el Gobierno georgianos han mostrado que asumían esos compromisos, y los Estados Unidos y muchos aliados de la OTAN estimaban que Georgia estaba ya en condiciones de pasar a la próxima fase del PAM. El

mensaje que enviamos en las próximas semanas y meses lo escucharán no solamente los georgianos sino todos los países de la región que miran hacia el Oeste como fuente de seguridad, inspiración y libertad. Deberíamos enviar un mensaje para decir que la agresión rusa no ha perjudicado las aspiraciones euroatlánticas de Georgia y de Ucrania. La OTAN ha decidido continuar las relaciones entre la OTAN y Georgia mediante el establecimiento de una Comisión OTAN-Georgia. Este órgano ayudará a aproximar aún más a Georgia a la calidad de miembro de la OTAN.

Aunque Rusia ha mostrado una falta aparente de preocupación por su imagen internacional en los últimos días al decir que no se cuida en absoluto de la OMC ni del G-8, lo cierto es que se ha aislado ella misma y que su soledad le costará un precio en términos diplomáticos y económicos.

Diré de paso que desde el comienzo del conflicto Rusia viene sufriendo una hemorragia de sus inversiones internacionales y que su mercado de valores ha perdido mucho. Rusia quizá crea que ha ganado una victoria táctica al derrotar al ejército georgiano; la verdad es que esa victoria le ha aislado aún más, le ha hecho menos admirada y ha molestado mucho a sus vecinos.

¿Qué vamos a hacer hoy?

En primer lugar, vamos a apoyar a Georgia. Queremos estabilizar la situación sobre el terreno. Queremos ayudar al país a recuperarse y a prosperar económicamente; queremos preservar la soberanía georgiana; queremos mantener nuestro apoyo de su integridad territorial, y queremos ayudar a Georgia a reconstruir su ejército.

Nuestra principal preocupación después del estallido de las hostilidades era detener el tiroteo y ayudar al pueblo georgiano. Nuestros esfuerzos humanitarios por tierra, mar y aire han mitigado los sufrimientos humanos y han probado el firme apoyo de los Estados Unidos a la población georgiana en esa fase de su necesidad.

O sea que continuamos nuestra asistencia humanitaria, pero actualmente nuestro esfuerzo principal consiste en apoyar a Georgia y a su Gobierno elegido democráticamente. La semana pasada los Estados Unidos aprobaron 1.000 millones de dólares de asistencia económica adicionales para Georgia, que le ayudarán a atender las necesidades inmediatas causadas por la crisis actual. A medida que pasa el tiempo, nos satisfaría trabajar con el Congreso en los paquetes de asistencia económica que mejor representan los compromisos de los Estados Unidos de América para con Georgia y los asociados regionales en estos momentos críticos. También nos satisface la estrecha colaboración con nuestros asociados multilaterales los bancos de desarrollo, la Unión Europea, y otros donantes internacionales.

El Departamento de Defensa se ha ocupado principalmente de cumplir el compromiso de nuestro Presidente, que era prestar asistencia humanitaria al pueblo georgiano. Hasta el 8 de septiembre, 62 operaciones de despacho han supuesto más de 1.145 toneladas de ayuda humanitaria. USS McFaul, USCGC Dallas y USS Mount Whitney han entregado suministros humanitarios a través de las instalaciones portuarias georgianas de Batumi y de Poti.

Georgia, como todos los Estados soberanos, debería tener capacidad para defenderse a sí mismo y para disuadir de toda agresión renovada. El Comandante Supremo de las Fuerzas Aliadas, General Craddock, fue a Tiflis el 21 de agosto, se reunió con oficiales georgianos de alto grado e inspeccionó los daños sufridos por los militares y la infraestructura de Georgia. El Departamento de Defensa va a enviar un equipo de evaluación a Tiflis, antes del final de esta semana, para que nos ayude a considerar cuidadosamente las necesidades legítimas de Georgia y nuestra respuesta. Una vez evaluadas esas necesidades, estudiaremos de qué forma los Estados Unidos pueden apoyar la reconstrucción de la economía, la infraestructura y las fuerzas armadas de Georgia. Esas actividades se desarrollarán en orden y seguirán mostrando el apoyo de los Estados Unidos a la seguridad, la independencia y la integridad territorial de Georgia.

Durante varios años los Estados Unidos han desempeñado un papel importante en la preparación de las fuerzas georgianas para llevar a cabo misiones de lucha contra el terrorismo, primero como parte de un esfuerzo encaminado a ayudar a Georgia a desembarazarse de chechenos y otros extremistas de Pankisi Gorge, y ayudarle después como parte de los esfuerzos de la coalición multinacional. Vale la pena destacar que en la noche del 7 de agosto, las fuerzas militares georgianas mejor entrenadas —que representaban el 20 por ciento de sus fuerzas— estaban destacadas en Irak en apoyo de los esfuerzos de la coalición multinacional.

Lo cierto es que Georgia envió el tercer contingente nacional —por orden de importancia— a la coalición en Irak, detrás únicamente de los Estados Unidos y del Reino Unido. Huelga decir que reconocemos que a causa de los sucesos del pasado mes, los intereses de seguridad nacional de la propia Georgia quizá signifique ahora que el país puede ser menos capaz de contribuir a los esfuerzos de esa coalición en el futuro. Nos ocuparemos cuidadosamente y responsablemente de las necesidades de Georgia durante las próximas semanas y los próximos meses.

Los esfuerzos de los Estados Unidos por ayudar a Georgia no serán los nuestros únicamente. El Consejo del Atlántico del Norte de la OTAN decidió el 19 de agosto crear una Comisión Georgia-OTAN encaminada a apoyar las relaciones de Georgia con la OTAN. La OTAN ha decidido también ayudar a Georgia a evaluar los daños causados por la acción militar rusa, incluso a las Fuerzas Armadas georgianas, y ayudar a restablecer los servicios críticos necesarios para la actividad económica y la vida pública normales. La OTAN ha enviado ya un equipo de Apoyo Consultivo a Georgia así como a su Representante Especial para el Cáucaso y Asia Central, y los Representantes Permanentes del Consejo del Atlántico del Norte proyectan visitar Georgia en el próximo futuro. El Ministro de Asuntos Exteriores de Finlandia, Alexander Stubb, Presidente en ejercicio de la OSCE, ha viajado muchísimos kilómetros y ha trabajado incansablemente durante horas y horas para ayudar a resolver el conflicto. La actuación de Stubb ha sido extraordinaria. En su función ha sido una estrella: prácticamente solo, ha velado por que los mecanismos de respuesta anticrisis, de la OSCE, estén en todo momento operativos y dispuestos a la acción.

Los Estados Unidos de América están también comprometidos a demostrar su apoyo a otros amigos y asociados de la región, especialmente a los de Ucrania, Polonia, y las naciones bálticas, que se han visto amenazados por Moscú. Esos países tienen que saber que los Estados Unidos están con ellos, y no menos importante es que Rusia también lo sepa.

Mientras ayudamos a Georgia y a nuestros Aliados, tenemos que reexaminar nuestras relaciones con Rusia. No queremos seguir dejando las cosas como están. Hemos suspendido nuestra interacción militar bilateral con Rusia y nos hallamos en pleno proceso de examen general de todas las actividades.

Conclusión

Aunque Rusia ha acabado sus operaciones militares ofensivas, las fuerzas rusas siguen ocupando parte de Georgia. Rusia no ha cumplido sus obligaciones indicadas en el acuerdo de cese de hostilidades firmado por el Presidente Medvedev de Rusia. Apelamos a Rusia a ejecutar su promesa declarada de retirar sus fuerzas de las zonas situadas fuera de los territorios separatistas, como se había convenido en acuerdos previos y en el acuerdo de 8 de septiembre concertado en Moscú con el Presidente francés Sarkozy. El reconocimiento ruso de la independencia de Abjasia y de Osetia del Sur, efectuado inmediatamente después del cese de las hostilidades y cuando las ascuas de los conflictos seguían todavía encendidas, sugiere que los objetivos políticos y militares de Rusia respecto de Georgia no estaban limitados a restablecer el status quo político-militar de antes de la guerra.

Los Estados Unidos, a lo largo de tres Administraciones, han procurado asegurar y mantener la independencia, la soberanía y la integridad territorial de los nuevos Estados independientes de Eurasia.

Simultáneamente, hemos trabajado para ayudar a Rusia en su integración en la comunidad económica global, así como para facilitar la cooperación rusa con la OTAN en la nueva Europa de después de la Guerra Fría. Nuestras políticas regionales no eran ceros a la izquierda, ni daban prioridad a ningún país respecto de los demás. Estimábamos firmemente, y seguimos estimando, que las naciones democráticas a lo largo de las fronteras rusas defienden con su presencia los mejores intereses de Rusia. Nuestras políticas contribuyeron a una Europa más unida y más integrada gracias a la calidad de miembro de la Unión Europea y de la OTAN o a su estrecha asociación con una y otra.

Europa es más libre, más próspera y más segura que en cualquier momento de su historia documentada. La política de los Estados Unidos en esta región no tiene ninguna ambigüedad: queremos ayudar a las naciones de esta región a seguir la misma ruta hacia la libertad, la democracia y la economía basada en el mercado que han tomado tantos de sus vecinos en Europa.

No podemos ni queremos que la agresión de Rusia se salde con éxito en Georgia. Tampoco queremos desperdiciar la oportunidad de enlazar los brazos en solidaridad con los de nuestros asociados y amigos de la región frente a la agresión. Los Estados Unidos tienen la responsabilidad de prestar apoyo a Georgia y eso es lo que estaremos haciendo en las semanas y en los meses próximos. Y tenemos que mostrar a Rusia con nuestras palabras, nuestras políticas y nuestras acciones, que lo mejor para ella, así como para los países occidentales, sería que Rusia adoptara medidas para poner término a su aislamiento y que trabajara en pro de un marco constructivo de relaciones con los Estados Unidos y con Europa.

Muchas gracias por la atención que se nos ha prestado.